

02/08/2009

Museo Chillida Leku "Muchas cosas aquí se han hecho con el corazón más que con una idea práctica"

"El Museo Chillida-Leku es una entidad privada que pertenece y que es gestionada por la familia Chillida. El Museo se financia a través de la venta de entradas y artículos de la tienda. Para conseguir recursos adicionales y para realizar actividades culturales, gestionar exposiciones o crear programas escolares necesita de patrocinios o colaboraciones". Ésa es la filosofía del museo Chillida-Leku, según se indica en la página web del museo hernaniarra dedicado a la obra del escultor donostiarra.

Una decisión, la de la financiación privada, que la familia reconoce "complicada". "Eso es lo que quiso mi padre. No pidió ayuda a nadie y lo hizo así porque quería", aclara Luis Chillida, director general del área comercial y de comunicación de Chillida-Leku.

El hijo del artista parte de la idea de que todos los museos son deficitarios y de que lo que se paga no es lo que cuesta y confiesa que es "sin duda una aventura arriesgada, pero cuando tienes la implicación personal es al mismo tiempo algo muy bonito". "Muchas cosas aquí se han hecho más con el corazón que con una idea práctica porque mi padre lo quiso así y todos le apoyamos", añade.

Sin embargo, "llega un momento en el que te das cuenta de que eso trae grandes complicaciones en la gestión", dice el responsable. Y aunque asegura que su padre habría actuado de la misma manera "quizás nosotros habríamos tratado de enfocar las cosas de otra forma desde un principio. Ahora, lo que hay que hacer es tratar de continuar".

El modo de seguir adelante es el que en estos momentos está en discusión y la familia se está "planteando" que, aunque bajo su control, "el museo pase a ser algo más que un proyecto familiar" para favorecer la posibilidad de crecimiento. "Un espacio así requiere de una estructura, un personal y si podemos hacer cosas lo engrandecemos. Pero si lo único que hacemos es mantenerlo no seríamos un museo de primera división", explica Luis Chillida.

El director del área comercial y de comunicación es consciente también de las ventajas que supone la elección de este modelo. "Nosotros somos quienes tomamos las decisiones, somos ágiles, no dependemos de nadie y

tenemos libertad a la hora de trabajar. El camino del futuro hará que esa libertad, en parte, se pierda pero trataremos de tener cierto control, sobre todo, en algunas áreas que consideramos muy importantes", comenta Chillida.

En un proyecto en el que se mezclan los sentimientos con los números la familia del escultor dice que "por mucho que nos empeñemos no es posible". "Y es algo que de alguna manera ya sabíamos. Para que un museo fuera rentable la entrada tendría que costar 100 euros. Aquí lo que te cuesta un euro lo vendes por diez céntimos; por eso, para que un espacio de estas características se mantenga tiene que tener apoyos institucionales". Algo que según Luis Chillida "incluso" su padre en vida "también veía necesario". Sin embargo, no quería que "nadie le dijera lo que tenía que hacer para no condicionar el proyecto".

"Y la maravilla de este museo es que es tan obra de mi padre como una escultura. Es el fiel reflejo de sus deseos y eso es algo que valora la gente que lo ve. Creo que hay muy pocos museos en el mundo que se hayan hecho así", concluye.